



## **DÍA DE LAS VÍCTIMAS DEL EXILIO**

**ALCALÁ DE HENARES, 8 DE MAYO DE 2022**

El año pasado, el 15 de marzo, el presidente de la República francesa y el presidente del Gobierno de España se habían dado cita en Montauban para celebrar la 26ª cumbre franco-española. No escondieron la razón de la elección del lugar: “una ciudad, explicó el presidente francés, sumamente importante en la historia y la memoria de España y de Francia [...] en la que descansa el último presidente de la República española”, símbolo de “todos estos combatientes de la libertad que huyeron de España para encontrarse en Francia y que a menudo dieron su vida para defender a la propia Francia.”

Un homenaje sin precedente de parte del más alto responsable francés, al que se unió con emoción el presidente del Gobierno de España, recordando su visita anterior en 2019 y recogiendo en este lugar “la herencia de estos millares de compatriotas que huyeron el franquismo, la dictadura, en busca de un porvenir mejor en Francia”, para destacar en Manuel Azaña la figura señera del exilio español.

Invitada a presenciar el homenaje de ambos responsables reunidos ante la tumba de Manuel Azaña, nuestra asociación ha encontrado el reconocimiento del sentido de la obra emprendida desde su fundación, para proteger y honrar la sepultura del hombre de Estado muerto en el exilio y promover el conocimiento de su trayectoria histórica. En ese día, *Présence de Manuel Azaña* ha visto la justificación de sus esfuerzos de muchos años.

Entre las asociaciones que se dedican en Francia a fomentar la memoria del exilio español, se caracteriza por reunir en el mismo compromiso a descendientes de los exiliados y a socios de todo origen – especialmente de los medios culturales y académicos – qué a pesar de los años pasados, siguen como Albert Camus “sintiendo el drama español como una tragedia personal.”

Es verdad que el primer de sus logros ha sido, con el apoyo de las administraciones públicas competentes, la rehabilitación del lugar en el cual descansa, bajo la losa

sencilla encargada por su viuda Lola de Rivas Cherif. Así se pudo ampliarla y asegurar la dignidad del memorial que constituye, lugar del homenaje conmemorando cada año el aniversario de su muerte, capaz en otras fechas de acoger a toda clase de peregrinos, así los anónimos que acuden por su cuenta como los más altos responsables.

Pero esta memoria materializada y en cierto modo ritualizada, por lo necesario que sea, no es suficiente. De ahí que nos hayamos empeñado en desarrollar una memoria viva, buscando el diálogo con las aportaciones de la investigación histórica y las valoraciones contrastadas propias de sus diferentes transmisiones. Más que la piadosa conservación de unos recuerdos inmutables, más que la lectura de una leyenda dorada, esta memoria aspira al trabajo de comprensión de los combates pasados y de su significado para nuestros contemporáneos. Tal es el propósito de las Jornadas que se celebran cada año desde 2006 gracias a la colaboración activa y benévola de numerosos universitarios y estudiosos españoles. La publicación de estas aportaciones, completadas con la traducción de amplias páginas de textos y discursos de Azaña, las pone a disposición de los lectores francófonos, careciendo de acceso a la bibliografía española.

En el marco de esta memoria arraigada más allá de los Pirineos, quisiera recordar la memoria del exilio que él mismo padeció, empezando cuando el 5 de febrero de 1939, a las seis de la mañana, emprendió “el camino del destierro” que tuvo que acabar a pie por la senda helada atravesando la sierra de la Albera, y acabándose en Montauban en la noche del 3 de noviembre de 1940.

Las desgracias que padeció en este período no le apartaron de la compasión que sintió ante “la desventura de nuestro pueblo”, exclamándose: “Cómo los han tratado, y los tratan! Peor que a bestias<sup>1</sup>”, de la solidaridad que sentía con estas “víctimas anónimas<sup>2</sup>”, la masa de sus compatriotas refugiados y tan mal tratados en Francia.

Acordémonos también de la desilusión de este ardiente francófilo – recordemos su compromiso con la causa de los Aliados en la primera guerra mundial – en su búsqueda de un refugio a través de un país contagiado por el miedo al “rojo español” y finalmente sometido al régimen de Vichy, bajo el dominio de la misma potencia que

---

<sup>1</sup> Carta a Ángel Ossorio, 18 de junio de 1939.

<sup>2</sup> Carta a Ángel Ossorio, 19 de enero de 1940.

había contribuido a derribar la República española. Una desilusión difícilmente atenuada por los gestos de solidaridad con los que pudo contar en las sucesivas etapas de su destierro: Collonges-sous-Salève, Le Pyla, Montauban.

La pervivencia de la memoria del exilio de Azaña no se puede entender sin su dimensión plural, en la cual se encuentran y todavía a veces se enfrentan las distintas corrientes herederas de los combates de la República. La memoria de Azaña no es propia de ninguna, pero les ofrece un espacio de diálogo, como se pudo comprobar en la mesa redonda que concluyó nuestras últimas Jornadas, moderada por José Martínez Cobo con la participación de los descendientes de Federico Montseny, Santiago Carrillo y Julio Just. Un paso adelante hacia una comprensión mutua.

La tarea no se acabó. Queda mucho por hacer para prolongar y arraigar la memoria del exilio español en Francia bajo el auspicio de Manuel Azaña. Lo más urgente es asegurar su transmisión a una nueva generación, que en este siglo XXI se siente evidentemente alejada de los conflictos del siglo XX. Por eso, para darle un cauce eficaz, facilitando los intercambios de alumnos y estudiantes, aportamos todo nuestro apoyo al proyecto de hermanamiento de Montauban con Alcalá de Henares, la ciudad natal de Azaña. Confiamos en que el camino abierto el año pasado con la visita de su alcalde en Montauban llegue pronto a buen término.

En un ámbito más amplio, nos felicitamos de la celebración de este Día de las víctimas en España en esta fecha del 8 de mayo. Pero cabe dudar de la adecuación de esta fecha en Francia, teniendo en cuenta la celebración nacional de la capitulación de la Alemania nazi. Se puede pensar que una fecha distinta, fijada en acuerdo con las autoridades francesas, daría una mejor visibilidad a la celebración del Exilio español en Francia...¿y porqué no el 3 de noviembre, en el aniversario de la muerte de Manuel Azaña en el exilio?

Jean-Pierre AMALRIC

Presidente de *Présence de Manuel Azaña*

2 Boulevard Édouard Herriot  
82000 MONTAUBAN

azana@associationpresencedemanuelazana.com

